

toto trabajo, jornaleros, agricultores, sirvientes y
ños de ambos sexos que deseen conseguir trabajo
de sus respectivas profesiones.

Por más datos diríjase la Comisaría General
Inmigración.

216—Calle 25 de Agosto—216

Juan N. Caballo,
encargado del hotel.

151.perra.

BANCO DE ESPANA
y
RIO DE LA PLATA

Balance del mes de Marzo de 1899

ACTIVO

Accionistas	\$	730,192
Caja; existencia en efectivo.	"	1,048,400
Varios deudores	"	2,832,720

		\$ 5.071,42)
	PASIVO	
Capital.	\$ 8.000,00	
Varios acreedores	" 1.070,50)	
Emission en circulacion	" 1.000,00)	
	\$ 5.071,42)	

Montevideo, 31 de Marzo de 1889,
M. Castilla,
 V.º B.º — *Troféo Díaz,*
 Inspector de Bancos.
 138, pta.

GALERIA HISTORICA

DE

MUJERES CÉLEBRES

FOR

EMILIO CASTELAR

EN VENTA EN ESTA IMPRENTA



Fábrica de artículos de lonjellería y talabote
CASTAÑAR Y MAYOIBIRE.—En este estableci-
 to se fabrica toda clase de artículos pertenecien-
 tes a dichos ramos. Nuestros favorecedores encontrarán
 también en nuestra casa pollones, jergas y jergas
 de todas clases, y un gran surtido de frecos, de
 boes, pasadores, espuelas, espollines, etc., que va-
 renos con gran rebaja de precios.—Ventas de Ma-
 yor y menor.—Calle 18 de Julio núm. 220.—
 vide.o \$34p.

Lotería de la Beneficencia

DE SAN LUIS
AGENTES UNIDOS

Autorizada por la ley de 23 de Agosto de 1899 en la ciudad de San Luis, calle General San Martín núm. 119 y 121, con globos de cristal movidos por un motor a vapor y en presencia del Escribano Inspectores del Gobierno. San Juan, 4. bus. 12. del día 3 de

PROGRAMA	
1 de	50.000 50.000
1 "	5.000 5.000
3 "	1.000 3.000
3 "	500 2.500
8 "	200 1.600
12 "	100 1.200

15	100	1.300
27	50	1.350
82	25	2.180
1.160	20	23.200
1.300	suertes.—Juegan 12 millares.	90.000 pesos min.

El billete entero vale \$ 10.00; el quinto vale \$ 2.000.

En garantía de los premios, la Empresa de Loterías de la Nación depositó de 90.000 pesos min. en el Banco de la Nación.

Doctor Greene
(Thomas) W. N. Greene, Doctor en
medicina. Cirujía y Obstetricia, hablo

Durante su estadía en LONDRES se dedicó al estudio de los adelantos modernos, introducidos en los hospitales de aquella ciudad y muy especialmente en los hospitales de mujeres y niños, y en el Hospital MACKENZIE, para las enfermedades de la garganta y nariz, y ha traído entre otras cosas, todo el material necesario para el tratamiento electrolítico.

(sin operación) de los tumores y hemorragias intestinales, según el método nuevo introducido por el profesor Apostoli, de París, y perfeccionado por el doctor Steavenson, profesor del Hospital de San Tholomeu, en Londres.

Horas de consulta de 12 á 2 de la tarde.

131—SARANDI—131

49p.

mar se extendía como una inmensa mancha
hasta perderse de vista, onduando de lejos tan so-
lenne y misterioso soplo, semejante a la que-
suspiso de un coloso dormido. El cielo, color de
y a cuyo traves no penetraba ni un solo rayo de
parecía de granito cubierto con crespon negro. A
le lejos, hacia la izquierda, una luz rojiza, inmóvil

el ojo sangriento de un ciclope fijo en el espacio. El faro de la collera. El viento había cesado. Y entre los en la sombra aprisionados en aquella inmundicia, dos cuerpos, ambos inmóviles; el cadáver, ya no perdía sangre, el vivo, que meditaba. ¿Qué pensaba? En su vida destrozada, cuyo último pensamiento se había roto con el asesinato de aquel desgraciado tendido a sus pies.

Pensaba que en aquel pobre cuerpo, aplastado y desfigurado, reducido a una especie de lodo sangriento, se había albergado la única alma compasiva y feliz, ó luchar al menos para conquistar la felicidad, que es casi siempre el único beneficio de la existencia.

Pensaba que de aquellos labios, hundidos en hueco de la boca, horriblemente agrandada por la tura y desprendimiento de los dientes, habían brotado las únicas palabras consoladoras que había oído de hacía mucho tiempo.

Y luego pensaba en *ella*... que lo esperaba en ris... en *ella*. A quién amaba con delirio... a quien se creía menos separado desde hacía años horas.

Y entonces volvía su pensamiento hacia el futuro, cuyo recuerdo le producía calofríos.

¿De modo que ni le quedaba siquiera el recuerdo de vengará a aquel hombre sin ventura, asesinado sus ojos!

No podría entregar al brazo de la Justicia al infortunado que había inmolado al amigo, y que al matarlo, había también las esperanzas de porvenir en el ser viviente y la condenanza á muerte.

—¡Vamos!—dijo levantándose de pronto,—todavía he perdido. No tengo ya que luchar, puesto que tengo esperanza, y además, porque me falta para luchar... y hasta para vivir.—El suicidio es el único remedio que me queda.—
—¡Sí, el suicidio, a que estás ya decidido cuando desgraciado amigo me alargó la mano, diciéndome: ¡Vivid!... El suicidio es al presente, mi único curso.